



Animados por lo que el Padre nos dio.

Todos estamos continuamente buscando cosas, algunas de ellas están a la mano y otras son más difíciles de conseguir. Tratándose de metas, unas son alcanzables en el corto plazo, y otras pueden llevar más tiempo. Al concentrarnos en lo que uno puede hacer o alcanzar, se genera una presión que puede llevar a que uno se distraiga, pierda o disminuya en el deseo de hacer las cosas a las que Dios nos invita, y que le agradan.

Cuando el hombre nace, desconoce la existencia de Dios y lo que Él ha hecho para la humanidad. La Biblia está llena de información sobre lo que el Creador ha provisto, pero si no buscamos conocerlo y saber lo que hizo, no hay forma de que tomemos cabal cuenta de ello. A esto atenderemos hoy, para ver la mano de Dios en nuestras vidas y en nuestro entorno, y recordar lo que hizo el Padre por medio de Jesucristo, nuestro Señor, porque es relevante para el desarrollo del andar cristiano. Por supuesto, no podemos señalar toda la provisión del Creador, sólo veremos algunos ejemplos, para entender lo bueno y necesario de conocer lo que hizo, y así tengamos el ánimo para actuar conforme a Su mandato.

Hechos 17:24 y 25:

24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, 25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

Por supuesto, esto no es el Génesis, donde la Palabra de Dios aporta minuciosos detalles de la creación de lo que hay la tierra y en los cielos. Pero sintéticamente nos pone al corriente de lo que Dios ha hecho: “el mundo y todas las cosas que hay en él”, reservando para sí un título y una autoridad que le es único: “Señor del cielo y de la tierra”. Como tal, no hay obra que pueda contenerlo, y aunque no necesita de nada, ni nadie, lo vemos dando vida y aliento, y como si eso fuera poco, También lo vemos dando todas las cosas a todos los hombres. También vemos lo En el Libro de Nehemías se describe lo que hizo, en una hermosa oración.

Nehemías 9:6:

Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y

todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

Nehemías y los que con él estaban, se percataron de que Dios hizo, en los cielos y en la tierra, todas las cosas, todo lo que hay en ellos. Vale preguntarnos, al entender esta gran verdad ¿Cómo no estar agradecidos? ¿Cómo no fortalecer el ánimo con ello? ¡Tratamos con el Creador de todo lo que hay!

Mateo 19:4:

Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo,

Al principio de la historia del hombre, Dios hizo a la primera pareja: un hombre y una mujer. Desgraciadamente, desobedecieron Su consejo, y perdieron aquello que les permitía el acceso directo al Creador: el espíritu que Él mismo les había dado¹. Esto dejó a la humanidad en una muy mala situación. Esa desgraciada acción, produjo nuevas realidades, o circunstancias, distintas, para la existencia de las personas y de las cosas en la tierra, muy alejada de lo que diseñó, pensó y deseaba Dios para Sus criaturas. Los términos de la relación del hombre con Dios habían cambiado drásticamente.

Efesios 2:4 y 5:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

Aquí se describe una característica no menor de Dios: es rico en misericordia, y luego se menciona la causa que le llevó a ayudar a los hombres: *Su gran amor con que nos amó*. Cuando observo que algunas personas rechazan a Dios, que descartan o renuncian a disfrutar de una relación con un Padre como el nuestro; no lo entiendo. A veces pienso que si toman esa decisión es porque no conocen, ni entienden Sus ricas misericordias. Su gran amor² y Su rica misericordia son los que llevaron a Dios a ayudar al hombre, a reconstruir esta relación perdida, y esto debería ser el “motor fundamental” para que los hombres deseen ser hijos Suyos y andar conforme a Su voluntad.

5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos **dio vida** [*zoopoieo*] juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

Este versículo nos informa que ¡Dios nos dio vida! Lo curioso es que eso sucede en un momento cuando cada uno de nosotros ya teníamos vida, ya habíamos nacido de nuestros padres³. Es verdad, estábamos

¹ Génesis 3:9-19.

² Juan 3:16 y 17.

³ Juan 3:1-18.

físicamente con vida y con una idea poco precisa de Dios, pues no teníamos una certeza firme de Su existencia, de Su voluntad, y mucho menos de que Él da vida. La vida que provee es espiritual, al dar el espíritu santo.

Las palabras “dar vida” provienen de una sola palabra griega: *zoopoieo* que señala a Dios como dador de todo tipo de vida en el universo y particularmente de la vida de resurrección⁴. Dios no solamente creó la vida de todos los seres vivos, como hemos visto en Nehemías; además la conserva, o preserva, como lo indica en Timoteo.

1 Timoteo 6:13:

Te mando delante de Dios, que da vida [*zoogoneo*] a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato.

En nuestro texto, en el lugar donde dice: “da vida a todas las cosas”, varios interlineales⁵ griego - español traducen: “conservando vivas a todas las cosas”, lo que nos permite percibir un estado activo en Dios, procurando el desarrollo normal y natural de la vida, más real y próximo a Su ser.

Volviendo a *zoopoieo*, combina o une *zoē* más *poieo*. La primera tiene el significado de vida física, natural, cuando se refiere a los animales y a los hombres en general, que no han recibido el don de Dios. En este sentido y como para que quede claro; en el libro de Samuel, en otro contexto, una mujer hace una declaración muy cierta de nuestro Dios y Padre.

2 Samuel 14:14:

Porque de cierto morimos, y somos como aguas derramadas por tierra, que no pueden volver a recogerse; ni Dios quita la vida, sino que provee medios para no alejar de sí al desterrado.

¡Qué verdades! La vida física tiene un término, sí, morimos y todo ser viviente en cuanto a su existencia, sigue un camino de ida, como las aguas derramadas. Pero Dios actúa así: no sólo no quita la vida, sino que provee los medios para que quien está alejado de Él, se haga cercano. Realmente Él provee, no quita. El otro sentido de esta palabra *zoē*, es vida plena, en el sentido absoluto, vida como la tiene Dios.⁶ Es una vida sobrenatural, sea de Dios o del hombre regenerado⁷, o sea: la que ha recibido todo aquel que ha recibido espíritu santo. A este término lo tenemos visto por su mención en Juan.

⁴ Según el Diccionario de Vine. Tomado de TheWord.

⁵ Tales como el de Tischendorf, Westcott and Hort, *Nuevo Testamento* elaborado por Eberhard Nestle y Kurt Aland, Edición 27 (NA27).

⁶ Según el *Diccionario* de Vine. Tomado de TheWord.

⁷ Según el Diccionario de Tuggy. Tomado de TheWord.



Juan 10:10b:

... yo he venido para que tengan vida [zoē], y para que la tengan en abundancia.

La otra raíz, *poieo*, significa hacer, y tiene más que ver con el carácter de la conducta.⁸ Ese es el corazón de Dios: cuidar, preservar, conservar todo aquello a lo que ha dado vida. Cada tanto debiéramos preguntarnos ¿Qué tipo de ser queremos tener cerca? ¿alguien que nos cuide, que nos ayude? Dios hace estas cosas.

Recordando lo que aprendimos en Efesios 2:5, vemos que este dar vida no es algo independiente, sino que está entrañable e inseparablemente vinculado a Cristo, porque dice que “nos dio vida **juntamente**⁹ con Cristo”. Este tipo de vida es accesible para todo aquel que esté interesado en creer y confesar Romanos 10:9 y 10, como se ha tratado en otras Enseñanzas¹⁰. No es casual, ni nos extraña que se citen estas mismas palabras en:

Colosenses 2:13 y 14:

13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os **dio vida juntamente con él**, perdonándoos todos los pecados,

Aquí se retoma la realidad presentada en Efesios, que indica que, estando físicamente vivos, estábamos “muertos en pecados”, lo que significa que, antes de renacer, carecíamos de vida espiritual y de acceso a Dios. Es de destacar que, en esta Epístola, así como en Efesios, se menciona lo que Dios hizo: nos perdonó todos los pecados. ¿Cuántos pecados? Dice: todos. ¿Pasó por alto alguno de ellos? ¿Dejó alguno sin perdonar? Alguien podría pensar que tal vez sí, por la gravedad del asunto, pero no, la Palabra de Dios es categórica, dice que perdonó todos los pecados. Entonces, podemos darnos cuenta de que Dios que creó la vida, al hombre y a la mujer, no se olvidó de Sus criaturas ante su desobediencia. Tampoco, ante sus malos comportamientos se produjo o generó en Él desinterés o renuncia a ellos. Como un Padre amoroso hizo todo de Su parte, a través del tiempo, hasta lograr una solución tan esperada por todos aquellos que le buscan. ¿Cómo no dejar de tener presente, de recordar y valorar todas estas cosas que nos revelan cómo es Él? ¿Les parece que alguien que actúa así, nos va a pedir hacer lo que no nos beneficie? ¿No nos produce nada haber sido perdonados por el Creador?

A lo visto, suma mayor información en el versículo siguiente:

⁸ Según el Diccionario de Vine. Tomado de TheWord.

⁹ Vivificar juntamente con, dar vida con (sun, con, y *zoopoieo*). de la vida espiritual con Cristo, impartida a los creyentes en el momento de su conversión. Según el Diccionario de Vine. Tomado de E-Sword.

¹⁰ Para profundizar puede ver las Enseñanzas de la Clase *Nuevo Nacimiento*.



14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Puede que alguien desconozca los decretos de la ley que nos eran contrarios, que impedirían por distintos motivos nuestro acceso a Dios, pero lo grandioso de esto es que, aunque no los conociéramos, los anuló y los quitó del medio. Así es como funciona la rica misericordia del Padre. Gracias a lo que hizo, nada obstruye nuestro acceso a Él: ni decretos, ni actas, ni pecados, ni nada, nos prohíbe conocerlo, comunicarnos con Él, y hacer Su voluntad, si realmente lo queremos así.

Veamos algo más:

Colosenses 1:20-22:

20 Y por medio de él [Jesús] reconciliar [*apokatalasso*¹¹] consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

Hasta ahora hemos visto que Dios ha hecho: “el mundo y todas las cosas que hay en él” (en Hechos 17:24), luego hizo al hombre y a la mujer (en Mateo 19:4), quienes más tarde, por una pésima decisión, se apartaron del Creador. El problema era tan grande, que no podían solucionarlo con sus propias capacidades. Por eso Dios ayudó informando qué es lo que debía hacer el hombre para contar con Su ayuda y recursos para remover este impedimento. Esto hizo Jesús¹² al ser amorosamente obediente al Padre, contó con la ayuda y guía de Dios. Así Dios nos reconcilió.

La reconciliación es un cambio en la condición que rige una relación entre dos seres. El cambio fue: de estar enemistados con Dios, por la mala decisión del hombre de desobedecer, en contra de lo dicho por el Creador, a tener amistad, por la decisión de Jesús de obedecer al Padre. Dios no solamente quería tener esta relación en buenos términos con la humanidad, sino que hizo lo que tenía que hacer para hacerla efectiva. Por eso dice:

21 Y a vosotros [sí, por nosotros también hizo esto], también que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado [Cristo, en obediencia amorosa al deseo de Dios] 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él.

¹¹ Reconciliar completamente *apo*, de, desde, y *katalasso*: denota propiamente cambiar, intercambiar (especialmente de dinero); de ahí, de personas, cambiar de enemistad a amistad, reconciliar. Con respecto a la relación entre Dios y el hombre, el uso de estos y otros términos relacionados muestra que primariamente la reconciliación es lo que Dios lleva a cabo, ejerciendo su gracia hacia el hombre pecador en base a la muerte de Cristo en sacrificio de propiciación bajo el juicio debido al pecado. Según el Diccionario de Vine. Tomado de E-Sword.

¹² Para profundizar puede ver las Clases *Nuevo Nacimiento y Los Logros del Señor Jesucristo*.



La santidad es parte de la grandeza de las tremendas realidades que vienen en el paquete del nuevo nacimiento¹³. Es sólo **una parte**, de entre otras realidades, que también nos han sido hechas por Dios:

1 Corintios 1:30:

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

Nuevamente, que nosotros estemos en Cristo es un asunto hecho por Dios, que cuando hacemos lo que dice Romanos 10:9 nos da vida, y con ello también ha hecho que tengamos derechos, entre ellos ser santificados. Esto significa que Dios nos considera en conjunto, como familia; pero particularmente separados de las personas que no quieren recibir la reconciliación que logró por medio de Cristo para nosotros.

Como vimos antes, en Colosenses 1:22, dice “para presentaros santos sin mancha e irrepreensibles” con ello se destaca el propósito de Cristo para nuestras vidas, que también es nuestra meta a alcanzar: un andar de santidad que glorifique a nuestro Dios y Padre. Nuestro Señor se aboca a ayudarnos para que alcancemos ese objetivo, pero el trabajo es de cada uno, y podemos aspirar a cumplirlo.

Adán y Eva fueron quienes rompieron la buena relación con Dios, pero ¿Quién la reparó? ¿Quién llevó adelante esta reconciliación? ¿Quién nos dio derechos? ¿A Quién se le ocurrió proveernos de un Señor que nos ayude para que nos presentemos santos y sin mancha e irrepreensibles delante de Él? Solamente a un ser tan digno como Dios se le pudo haber ocurrido todo esto. ¿Qué podemos hacer con tanto? Y eso que sólo tratamos pocas cosas de las que Dios hizo por nosotros.

Colosenses 1:23:

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

“Si”, es un condicional, lo que significa que podemos permanecer, o no verdaderamente firmes, con fe y confianza, sin movernos de la Esperanza que hizo Dios para nosotros, reitero: **depende de cada uno**. Nuestro Señor nos ayuda, no hay duda en esto, ¿nosotros siempre estamos firmes en la fe, apoyándonos en Dios? Honestamente no, entonces no nos descuidemos¹⁴. Él nos ayuda dándonos a conocer las cosas que hemos visto, más otras que no hemos mencionado, y además

¹³ Tomado de la Enseñanza N° 26 - *Nuevo Nacimiento* - Parte 2, pág 4.

<https://www.palabrasobreelmundo.com.ar/Ense%C3%B1anzas/26-%20Nuevo%20Nacimiento%20Parte%202.pdf>

¹⁴ 1 Corintios 10:12 y 13.

nos anticipa lo que hará, como veremos enseguida, para que aprovechemos y tengamos el ánimo para cumplir con lo que nos llama a hacer. Porque aquello que hará, también nos lo ha dado a conocer, para que entendamos que todo lo que tiene que ver con nosotros, está relacionado con lo que hizo con y por medio de Cristo. Entonces ¿Qué más ha hecho Dios con Cristo por nosotros?

Hechos 2:36, 32:

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Este anuncio de Dios, declarado por la boca de Pedro, proclama lo que Dios había hecho en cumplimiento de lo que había anticipado el mismo Jesús: que iba a ser muerto y que resucitaría¹⁵; de lo que también hubo muchos testigos.

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

En ese momento se cumplía la promesa de derramar de Su espíritu, entre los Suyos, anunciado por Joel.

Joel 2:28 y 29:

28 Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. 29 Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Este espíritu es la respuesta y la solución de Dios para todos aquellos que deseen volver a tener relación con Él.

Hechos 2:33:

Así que, [Jesús] exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

Nuestro Señor cumplió la voluntad de Dios. El Creador aplicó la obediencia amorosa de Jesús, entre otras cosas, para eliminar todo aquello que nos impedía acceder a Él. Esta reconciliación es una victoria de Dios para nosotros, y es tan grande y tan efectiva que alcanza a todo el mundo, de modo que ahora es posible que todo el que desee, reciba la promesa, el don de Dios, el espíritu santo. El capítulo 2 de Hechos da testimonio de ello, pues ese mismo día lo recibieron los apóstoles, luego

¹⁵ Mateo 16:21, Marcos 8:31.

como tres mil personas¹⁶, y a partir de ese día, no ha dejado de estar disponible.

Hechos 2:38:

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Dios cumplió Su promesa por medio de un hombre valiente, al que por su obediencia amorosa lo hizo Señor y Cristo, a pesar de que hubo quienes se oponían a Sus propósitos. Dios cumplió esta promesa y también anuncia que al recibir el don, también se recibe perdón de pecados, reconciliación, un paquete de derechos, y además anuncia que va a cumplir esta otra promesa:

1 Corintios 6:14:

Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

¿Cómo no tener aliento y ánimo, con todo lo que nos ha hecho? ¿Cómo no desear aprender a relacionarnos con Él, si lo que ha hecho por nosotros no sólo tiene que ver con el pasado y el presente, sino también con el futuro?

Efesios 2:6 y 7:

6 Y **juntamente con él** [se refiere a Cristo] **nos resucitó**, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de **su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús**.

Dice que “juntamente con él nos resucitó”. No es algo que ya haya pasado de manera literal, habla en sentido figurado, es algo que va a hacer Él, en el futuro, pero es tan cierto, que Dios lo comunica como si ya hubiese sucedido. Este es otro derecho dado por Dios para todos nosotros, sin otra condición que la que cumplimos al confesar a Jesús como Señor, al momento de ser hechos salvos por Dios y recibir Su don.

Hay quienes ponen mucha atención en todo aquello que pueden recibir de otros, para evaluar con ello, que tanto se les aprecia. ¿Cómo evaluar el aprecio que nos tiene Dios, que ha hecho tantas cosas por nosotros que nos benefician ahora y en el futuro? ¿Cómo respondemos a Su bondad y Su gracia? Seamos realistas, toda una vida no nos alcanzaría para hacer lo suficiente para merecer que en algún momento Dios nos levante, nos resucite para disfrutar de Él, del Señor Jesucristo y de la

¹⁶ Hechos 2:42.

familia de Dios. Pensemos: ¿Habr  alguna forma, algo que hacer, cómo para poder retribuir un poco de todo lo que nos ha sido hecho?

Colosenses 3:1 y 2

1 Si, pues, habéis resucitado [*sunegeiro*] con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde est  Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Donde dice, “habéis resucitado con Cristo”, significa que tenemos la promesa de la resurrección, cuando Dios la produzca. Ahora, si Dios nos hizo disponible que tengamos acceso a él, con toda nuestra ignorancia, y todo lo que nos era contrario,  Alguien puede pensar que es difícil para el Padre resucitarnos en el futuro?  No resucitó a Cristo ya? S , claro que Cristo ha resucitado, por eso tenemos espíritu, por eso ahora podemos poner la mira en las cosas de arriba, mientras esperamos que llegue el tiempo en que el Padre nos llame. Entonces, lo que nos cabe hacer, en reciprocidad a Su bondad, es llevar adelante lo que nos pide.

1 Corintios 6:20:

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Dios hizo todas estas cosas de las que hablamos, por medio de Su Unigénito, hoy nuestro Señor. Jesús pagó el precio que se debía pagar para que los hombres volviéramos a tener acceso al Creador y una relación en buenos términos. Su vida, en obediencia amorosa a Dios hasta la muerte, fue el pago que anuló todo aquello que nos hacía estar enemistados con Dios.

Realmente no hemos hecho mucho para merecer la atención y el cuidado de Dios.  l no nos pide, sino que creamos en lo que hizo, para darnos, primero, de Su espíritu junto con otros grandes beneficios, y luego que crezcamos y llevemos adelante Su voluntad. La gracia y el entendimiento de Su voluntad hoy nos permite discernir verdades muy profundas. Por ejemplo, **al recibir el don, somos hechos hijos Suyos, tenemos acceso al Padre, pero el grado de cercanía, intimidad, o como quieran llamarlo, depende de cada uno.** También que, para que poder recibir el don de Dios antes, **hubo un Varón que hizo la voluntad de Dios, obediente, dedicada y amorosamente, esa misma voluntad, hoy, ahora, la podemos hacer nosotros.**  No les parece que lo más lógico sería honrar a Dios, que nos ha dado tanto?  No es demasiado “ligero” dejar librado a nuestro ánimo hacer lo que Dios nos manda?  No deberíamos poner un poquito más de nuestra voluntad y compromiso?

Juan 3:14-17:

14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, 15 para que todo

aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Dios jamás buscó condenar a los hombres del mundo, Él no tuvo nunca mala disposición para con Sus criaturas, Él desea que todos los hombres tengan vida eterna¹⁷.

En una relación participan más de una voluntad, y para que esa sea una relación sana, creciente, cercana y fuerte, las dos partes tienen que aportar de sí. Toda relación necesita de una correspondencia, de cierta reciprocidad de parte de cada uno. Si no hay atención al otro, si no se observan y estiman las acciones y los valores atrás de esas acciones; si no se crece en la comunicación y en la participación de cada uno, la relación puede pasar momentos difíciles. Esto es así con las personas y esto es así con nuestro Padre Celestial. Él ha hecho mucho por y para nosotros. Pero no es el conocimiento de cada detalle de lo que aprendemos en Su Palabra lo que nos dará el ánimo para actuar según Dios desea. No digo que el conocimiento no es importante, digo que la estima que tengamos por valorar Su amor, dedicación, paciencia consideración es lo que entusiasma, estimula e impulsa nuestro deseo de obedecerle, y obrar conforme a Su corazón. Su Palabra nos enseña lo que ha provisto, y cómo actúa, tener ese conocimiento es lo que debiera generar algo en cada fibra de nuestro ser, si no es así hay algo de lo que nos estamos perdiendo. Podemos depender de nuestro ánimo, pero ¿no les parece más correcto ajustar el ánimo para querer hacer de Su voluntad la nuestra? Si así les parece, hagámoslo, no perdamos tiempo ni oportunidad. Hay hombres y mujeres sedientos de Dios que necesitan, al igual que nosotros, que nos decidamos a vivir y actuar a la altura del llamamiento que aceptamos. Lo mejor que podemos hacer SIEMPRE es hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial.

2 Corintios 5:17 y 18:

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.



¹⁷ Juan 10:10; 1 Timoteo 2:3 y 4.

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza se halla inspirada en la Clase Nuevo Nacimiento, del Rvdo. Di Noto Eduardo, que puede bajar de: <https://www.palabrasobreelmundo.com.ar/clases.php?c=5#subclase>

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁸ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁹ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>

click

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁸ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁹ Hechos 17:11